



► El arzobispo Fernando Chomali se convirtió en el noveno cardenal chileno de la Iglesia Católica.

“Estoy muy emocionado por la responsabilidad”, dijo **Arzobispo Chomali será investido como cardenal por el Papa Francisco**

Con la designación, anunciada este domingo por el Pontífice, el actual jefe de la Iglesia capitalina, de 67 años, es el noveno prelado chileno que se convierte en purpurado, y ahora podrá participar junto a los demás cardenales en el cónclave que elegirá al próximo Papa.

Paz Rubio

Durante el rezo del Angelus de este domingo el Papa Francisco nombró al arzobispo de Santiago, Fernando Chomali Garib, junto a otros 20 prelados más, como nuevo cardenal de la Iglesia Católica.

Al respecto, Chomali señaló, en la red social X: “El Santo Padre me nombró Cardenal. Estoy muy emocionado por la responsabilidad y espero ser un aporte para la Iglesia chilena. Recen por mí y yo rezaré por ustedes como siempre lo he hecho. Dios mío, ven en mi auxilio!”.

Desde el Ejecutivo también se refirieron a la nominación de Chomali. “Quiero a nombre del gobierno transmitir nuestras felicitaciones por el nombramiento de monseñor Chomali como cardenal y desearle el mayor de los éxitos ante la enorme responsabilidad que representa”, dijo el ministro secretario general de la Presidencia, Álvaro Elizalde, en conversación con Chilevisión.

“En Chile tenemos libertad de culto y, lo más importante, es que el Estado siempre debe ga-

rantizar que las distintas confesiones religiosas puedan desarrollar su trabajo sin restricciones de ningún tipo”, añadió.

Según destacó el Arzobispado de Santiago, con esta nominación Chomali Garib, quien también es exalumno del Instituto Nacional y de profesión ingeniero civil industrial, se convierte en el noveno cardenal de la Iglesia chilena. Le precedieron José María Caro, Raúl Silva Henríquez, Juan Francisco Fresno, Carlos Oviedo Cavada, Jorge Medina Estévez, Francisco Javier Errázuriz, Ricardo Ezzati Andrello y Celestino Aós Braco.

Colegio Cardenalicio

Entre las funciones que debe desempeñar un cardenal, según informó la Iglesia capitalina, está asesorar al Papa en el gobierno de la Iglesia a través del Colegio Cardenalicio y participar en el cónclave que elige al próximo Pontífice.

“Los cardenales son la máxima dignidad eclesial después del Papa. Por eso se les ha denominado históricamente como ‘príncipes’ de la Iglesia, un término que Francisco ha tra-

do de desterrar desde el inicio de su mandato”, informó la Iglesia de Santiago.

De hecho, también subrayó que “el rojo escarlata de las vestiduras de un cardenal no representa el poder de un alto cargo. Es un ropaje que visten personas que están dispuestas a derramar su sangre por la fe en Jesucristo”.

En lo más administrativo, los cardenales “asesoran al Papa y desempeñan funciones en las distintas dependencias y estamentos de la Curia Vaticana, o bien, en los diferentes países donde son enviados para administrar asuntos de la Santa Sede”, añadió la Iglesia capitalina. Un detalle, sin embargo, son los cardenales que pueden integrar los cónclaves para elegir a un nuevo Papa hasta los 80 años. En el caso de Chile, actualmente solo podrían hacerlo los cardenales Celestino Aós (79) y Chomali (67).

El consistorio público para la investidura de Chomali (quien encabeza la Iglesia de Santiago desde octubre de 2023) y de los otros 20 nuevos cardenales se realizará en el Vaticano el próximo 8 de diciembre, día de la Inmacu-

lada Concepción.

El arzobispo también transmitió su agradecimiento por la nominación a través de una misa, en la Parroquia San Luíz Gonzaga. Al término de la eucaristía, el prelado expresó a la prensa: “El don siempre es una tarea y ahora lo que corresponde es ponerme al servicio del Papa con mayor fuerza y también ponerme al servicio de los más pobres. Yo creo que estamos muy en deuda en eso. Los chilenos estamos muy en deuda, muchas personas están pasando por muchas dificultades económicas, sociales, y pienso que si esto reactiva a la Iglesia de Santiago, que es lo que me interesa a mí, será lo importante, porque no sacamos nada con felicitarnos de que tenemos un nuevo cardenal y seguir como si nada pasara”.

Agregó que “tenemos una dimensión evangelizadora, tenemos una dimensión profética, tenemos mucho que hacer en nuestras parroquias, en nuestras obras sociales, tenemos mucho que hacer en nuestros colegios, en la Universidad Católica, tenemos mucho que hacer para que se transmita el mensaje de Cristo”. ●